

CUADRO 8. Superficies, producciones, precios y destino de la producción en algunas especies hortícolas cultivadas en Extremadura (1989)

CULTIVO	SUPERFICIE (Has.)	PRODUCCIÓN (Tm.)	PRECIO MEDIO AGRICULTOR (Ptas./Kg.)	PRINCIPAL DESTINO DE LA PRODUCCIÓN
Acelga	182	1.494	25,00	Fresco
Berenjena	111	2.331	20,00	Congelado
Brócoli	100	950	41,00	Congelado
Calabaza y Calabacín	411	4.660	21,00	Fresco
Cebolla	1.542	29.695	16,80	Congelado / Fresco
Cebolleta	66	664	22,00	Fresco
Col / Repollo	1.553	30.643	18,50	Fresco / Deshidrat.
Coliflor	473	7.338	22,40	Congelado / Fresco
Escarola	107	1.410	20,00	Fresco
Espinaca	280	3.101	25,50	Congelado
Fresa y Fresón	228	2.051	95,00	Fresco
Guindilla	40	328	30,00	Fresco
Guisantes Verdes	127	479	44,00	Congelado
Habas Verdes	2.206	15.386	20,00	Congelado
Judías Verdes	942	7.279	60,00	Fresco / Congelado
Lechuga	896	18.483	20,00	Fresco
Nabo	65	974	15,00	Fresco
Pepino	199	3.342	26,00	Fresco
Pepinillo	700	6.200	—	Encurtido
Puerro	112	4.422	19,38	Deshidratado
Rábano	2	22	39,00	Fresco
Remolacha de mesa	5	73	27,00	Fresco
Sandía	3.193	30.550	19,51	Fresco
Zanahoria	42	1.198	16,00	Deshidratado
TOTAL	13.582	170.073	—	

Elaboración propia con datos de la Secretaría General Técnica de la Consejería de Agricultura, Industria y Comercio.

15. FRUTICULTURA

1. INTRODUCCIÓN

Las condiciones climáticas de Extremadura hacen posible el cultivo de todas las especies frutales de la zona templada, con algunas limitaciones que se indican a continuación. Las variedades muy exigentes en frío invernal, presentan frecuentemente falta de productividad, la mayoría de los cultivos necesitan del regadío para conseguir una producción elevada y sostenida y, por último, los cítricos producen en nuestra región muy erráticamente, lo que hace desaconsejable su plantación con fines económicos.

En cuanto a los suelos, los más aptos para estos cultivos son los aluviales, que en algunas zonas presentan condiciones limitantes como son la tendencia al encharcamiento y algunos casos, muy pocos, de salinidad.

Otros condicionantes de tipo ecológico o fitopatológico como las heladas primaverales, las lluvias inoportunas y las plagas y enfermedades pueden ser superados con una correcta elección del material vegetal, del lugar de la plantación o con la aplicación de técnicas de cultivo adecuadas, de manera que su incidencia se mantenga a niveles asumibles por las explotaciones frutales.

A pesar de ello, la fruticultura extremeña tiene dificultades para competir con la de otras regiones españolas y europeas debido a la relativa lejanía de los centros de consumo, al escaso desarrollo de las estructuras comerciales e industriales y, en ocasiones, a la falta de calidad pomológica (color, tamaño y precocidad) de sus producciones.

Las zonas frutícolas más importantes son las Vegas del Guadiana en Badajoz y la comarca de Plasencia en Cáceres.

2. SUPERFICIES Y ESTRUCTURA VARIETAL

2.1. Melocotonero

Hasta hace poco era un cultivo en franca expansión en Extremadura, pero en los últimos años se ha producido un estancamiento en la superficie plantada debido principalmente a la falta

de rentabilidad del cultivo. En el año 1989, la superficie dedicada al cultivo del melocotonero ascendía a 1.701 Has. (3 por 100 del total nacional), de las que el 76 por 100 se concentraba en las Vegas Bajas del Guadiana en Badajoz. De este total, las *nectarinas* ocupaban 352 Has. (339 en Badajoz y 62 en Cáceres), mientras que las 1.349 Has. restantes se dedicaban a la producción de *melocotoneros de carne dura* y *de carne blanda* (991 en Badajoz y 358 en Cáceres). La superficie dedicada al cultivo de nectarinas se ha estabilizado durante el año 1989.

La estructura varietal del melocotonero se distribuye de la manera siguiente: 36 por 100 melocotoneros de carne dura (*Sudanell, Maruja, Jerónimo, Brasileño, S. Lorenzo* y la serie *Baby Gold*), 43 por 100 de melocotoneros de carne blanda (*Red Haven, Springtime, Merril Free, Spring Crest, May Crest, Red Top*, etc.), y 21 por 100 de nectarinas (*Nectared, Armking, Independence, Mayred, Red June, Crimson Gold*, etc.). Las nuevas plantaciones se realizan con las variedades siguientes: *Catherina, Vesubio* y *Baby Gold 6* de carne dura; *Early Redhaven, Flavor Crest, Red Top, Suncrest* y *Alexandra* de carne blanda y *Supercrimson Gold, Early Sungrand, Flavortop, Fantasía* y *Fairlane* de nectarinas.

El patrón universalmente empleado es el franco de melocotonero (90 por 100), reservándose los ciruelos para los suelos con problemas de encharcamiento.

2.2. Cerezo

Por la superficie plantada en el año 1989 (7.429 Has.) el cerezo era el frutal más importante de Extremadura. El cultivo se concentra casi todo en la provincia de Cáceres: Valle del Jerte (78 por 100), Valle del Ambroz (9 por 100), La Vera (5 por 100) y Villuercas-Ibores (4 por 100), y muestra una tendencia moderada al crecimiento, enmascarada en los últimos años por el efecto de renovación de plantaciones. Recientemente, se ha iniciado el cultivo en otras zonas del norte de Cáceres (Casar de Palomero, Hurdes) que harán crecer la superficie productiva en los próximos años.

Las variedades más cultivadas son las siguientes: *Ambrunés* (31 por 100), *Ramón Oliva* (11 por 100), *Mollares* (10 por 100), *Pico Colorado* (12 por 100) y *Pico Negro* (6 por 100). Las nuevas plantaciones y los reinjertos se hacen con *Burlat, Van, Bing* y muy recientemente con las variedades autofértiles *Summit* y *Sunburst*. En total, estas nuevas variedades sólo representan el 9 por 100 de la superficie plantada.

El portainjerto universalmente utilizado es el Reboldo (*P. avium*), que crece en las montañas próximas a los valles del norte de Cáceres. Patrones de otras especies como el Santa Lucía (*P. mahaleb*) no han dado buenos resultados en la mayoría de las zonas productoras extremeñas.

2.3. Ciruelo

La superficie dedicada al cultivo del ciruelo en la región ha crecido en los últimos años debido principalmente al interés de los agricultores de las Vegas del Guadiana por diversificar sus producciones de fruta fresca. De las casi 500 Has. del año 1980, se ha pasado a 610 Has. en el año 1989.

Las nuevas plantaciones intensivas de regadío se realizan casi exclusivamente con las variedades japonesas (*Friar, Santa Rosa, Golden Japan, Red Beauty*, etc.), mientras que la plantación tradicional en secano se compone de variedades del grupo Reina Claudia (*Reina Claudia Verde, Reina Claudia de Bavay* y *Reina Claudia de Oullins*), pertenecientes a la especie de ciruelo europeo.

CUADRO 1. La fruticultura extremeña: superficies, producciones y valor de la producción en el año 1989

CULTIVO	SUPERFICIE (Has.)			PRODUCCION (Tm.)			VALORACION (Millones Ptas.)		
	Badajoz	Cáceres	Extremadura	Badajoz	Cáceres	Extremadura	Badajoz	Cáceres	Extremadura
Melocotonero	1.300	401	1.701	21.200	2.500	23.700	1.136,1	134,0	1.270,1
Cerezo	25	7.404	7.429	200	16.030	16.230	29,2	2.656,5	2.685,7
Ciruelo	210	400	610	1.785	2.010	3.795	121,4	120,6	242,0
Membrillero	44	7	51	380	40	420	13,3	1,4	14,7
Manzano	500	120	620	10.400	2.000	12.400	395,2	64,8	460,0
Peral	2.275	409	2.684	42.600	4.400	47.000	1.900,4	196,9	2.097,3
Higuera	2.650	3.600	6.250	4.940	9.000	13.940	128,4	761,0	889,4
Frambuesa	-	450	450	-	2.510	2.510	-	401,6	401,6
Otros frutales	80	60	140	984	548	1.532	30,5	17,1	47,6
TOTALES	7.084	12.851	19.935	82.489	39.038	121.527	3.754,5	4.353,9	8.108,4

Fuente: Elaboración propia con datos de la Consejería de Agricultura, Industria y Comercio.

El cultivo se realiza en regadío en las Vegas del Guadiana y en secano en las comarcas del norte de Cáceres (Plasencia y Hervás).

Los patrones más utilizados son el ciruelo Pollizo en las variedades europeas y japonesas y los mirabolanos en las variedades japonesas. El almendro se utiliza en las plantaciones de secano, y recientemente se han comenzado a emplear, también en secano, los híbridos melocotonero × almendro, si bien su uso queda restringido por falta de experiencia suficiente.

2.4. Manzano

El manzano es un cultivo en regresión en Extremadura, contabilizándose en 1989, 620 Has. frente a las 1.500 Has. del año 1980. El cultivo se concentra principalmente en las zonas de regadío de la provincia de Badajoz (500 Has.) y algo en la comarca de Plasencia.

Las variedades más cultivadas son *Golden Delicious* (68 por 100), *Starking Delicious* (19 por 100), *Verde Doncella*, *Granny Smith*, *Cardinal* y *Reineta del Canadá*. La mayoría de las variedades están injertadas sobre patrones clonales enanizantes o semienanizantes, existiendo asimismo, algunas plantaciones sobre patrones francos.

2.5. Peral

La superficie dedicada a este frutal se encuentra estabilizada en los últimos años en torno a las 2.700 Has. En la década de los setenta la superficie alcanzó las 4.200 Has., pero descendió bruscamente debido a la competencia de otras zonas productoras.

El cultivo se concentra en las zonas de regadío de la provincia de Badajoz (2.275 Has.) y en las comarcas cacereñas de Logrosán y Plasencia (409 Has.).

Las variedades más cultivadas en la región son *Ercolini*, *Mantecosa Precoz*, *Blanquilla*, *Passa Crassana*, *Limonera*, *William* y *Castell*. Las nuevas plantaciones se realizan con variedades de media estación (*Ercolini*, *Blanquilla*, *Limonera* y *William*) y alguna precoz como *Delbard-Premiere*.

El patrón universalmente utilizado es el membrillero, que es el más apto para el cultivo de regadío que se utiliza en la región.

2.6. Otros frutales

Por la superficie dedicada a su cultivo (6.250 Has.), *la higuera* puede considerarse como uno de los frutales más importantes en nuestra región. Sin embargo, la higuera es cultivada casi siempre en secano, a veces en suelos muy pobres, y una parte muy importante de la producción se destina al engorde de cerdos, por lo que el valor de la producción comercializada como fruta es muy bajo.

Por último, señalar que en la provincia de Cáceres se ubica el 90 por 100 de la superficie dedicada al *frambueso* en España. Durante el año 1989 ha continuado creciendo, aunque moderadamente, el ritmo de plantación y se ha alcanzado el máximo de superficie cultivada hasta la fecha (450 Has.).

En resumen, durante el año 1989 no se han producido variaciones importantes en la superficie plantada en ninguna de las especies frutales cultivadas en Extremadura. En cuanto a la estructura varietal, en melocotonero decrece la importancia de las variedades extratempranas, se estabilizan las nectarinas y aparecen algunas variedades de carne blanda como *Alexandra*.

En cerezo, se produce una aceleración en el ritmo de sustitución de las viejas plantaciones, de manera que las nuevas variedades pasan del 7 por 100 de la superficie plantada en el año 1988 al 9 por 100 en el año 1989.

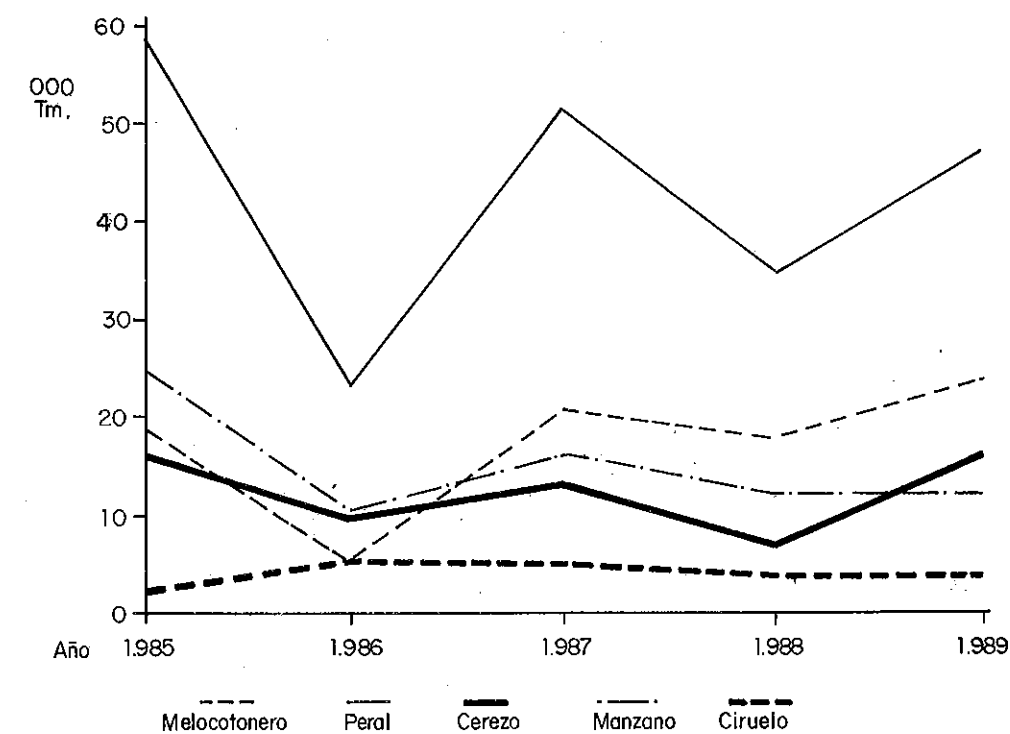
En ciruelo continúa moderadamente la plantación de variedades japonesas.

El manzano mantiene su estructura varietal, mientras que el peral vuelve lentamente a las variedades de media estación cultivadas en Extremadura en la década de los sesenta, incluyendo, aunque en muy pequeña proporción, alguna nueva como *Delbard Premiere*.

3. PRODUCCIONES

Durante el año 1989, las condiciones climáticas adecuadas para el desarrollo del *cerezo* han propiciado que la cosecha de ese año sea una de las más altas de la década. Así, la ausencia de lluvias durante los meses de mayo, junio y julio, ha evitado la aparición de frutos rajados, y limitado la incidencia de enfermedades.

GRÁFICO 1: Evolución de la producción de frutas en Extremadura durante el quinquenio 1985-89



En el caso del *melocotonero*, se consigue la mejor cosecha del decenio, debido por un lado a la ausencia de heladas primaverales y a las condiciones poco propias para el desarrollo de plagas y enfermedades, y por otro a la entrada en la fase de plena producción de algunas plantaciones, sobre todo de *nectarinas*.

El *peral*, beneficiado también por la escasa o mediana incidencia de las plagas, enfermedades y de las adversidades meteorológicas, alcanza una producción similar a la media del decenio.

En *manzano* se supera ligeramente la cosecha del año anterior, a pesar del pequeño descenso de la superficie plantada, mientras que en *ciruelo* se consigue una producción similar a la del año pasado.

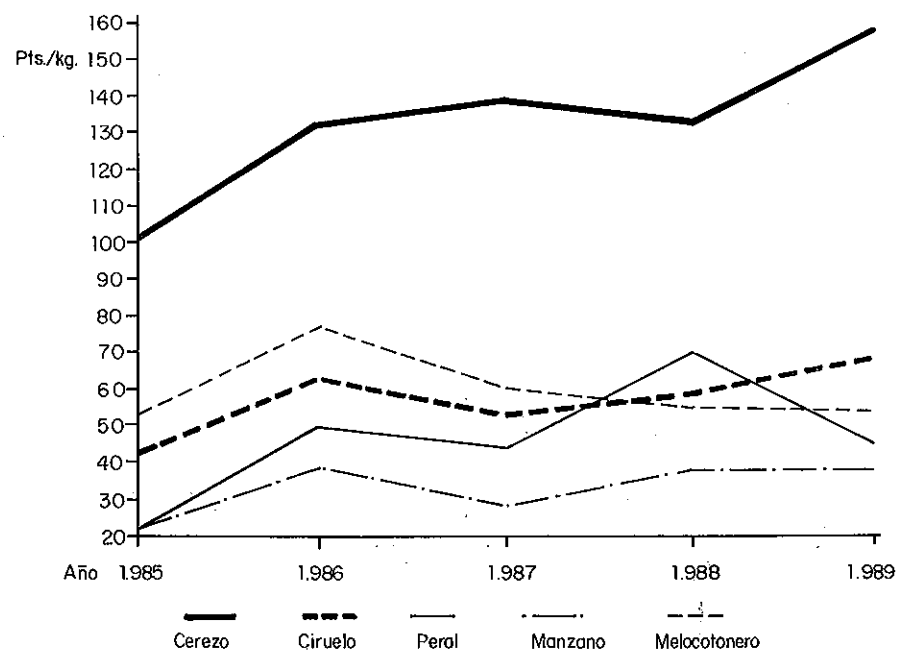
La producción de *higos* iguala a la del año anterior y la de *frambuesa* crece moderadamente, más por efecto del aumento de la superficie plantada que por la elevación de los rendimientos, ya que en algunas zonas altas donde se practica el cultivo en secano se han detectado importantes pérdidas por falta de agua.

4. COMERCIALIZACIÓN Y PRECIOS

A pesar de la excelente cosecha, la *cereza* ha conseguido unos precios medios superiores a todos los alcanzados hasta la fecha. La causa hay que buscarla en la mediana cosecha nacional y en la gran calidad del producto, debido a las buenas condiciones climatológicas.

Como en años anteriores, las cooperativas del norte de Cáceres han comercializado el 80 por 100 de la producción extremeña (45 por 100 la Agrupación de Cooperativas del Valle del Jerte). El resto ha sido comercializado por cooperativas de otras zonas y por agricultores independientes.

GRÁFICO 2: Evolución de los precios de la fruta, percibidos por los agricultores extremeños durante el quinquenio 1985-89 (ptas. corrientes)



La producción se ha orientado a satisfacer la demanda de los mercados nacionales, siendo los principales destinos Madrid (38 por 100), Barcelona (12 por 100), Andalucía (10 por 100) y los mercados del norte de España (País Vasco, Cantabria, Asturias y Galicia) con el 22 por 100.

Los últimos intentos exportadores han encontrado inconvenientes insuperables, como son los escasos volúmenes de producción de variedades tempranas, y el hecho de que el consumidor europeo no acepte todavía la variedad *Ambrunés*, que se vende sin rabo. Por otra parte, el buen comportamiento de los precios en los mercados nacionales ha sido un freno a la iniciativa exportadora.

Como novedad en este año puede considerarse la cantidad considerable de cerezas que se han empacado en cajas de cartón de 2 Kgs. y en bandejas de 1 Kg., con destino, principalmente, al mercado de Madrid.

En *melocotonero*, la tendencia descendente de los precios comienza a ser preocupante. Las variedades tempranas sufren cada vez más la competencia de las producciones andaluzas que salen unos días antes al mercado y se benefician de los mejores precios. Asimismo, se ha detectado una saturación de los mercados de *nectarinas*, de manera que éstas comienzan a venderse más baratas que los melocotoneros, a pesar de que los costes de producción son más altos en aquéllas, debido a la intensidad del aclareo y a la sensibilidad a plagas y enfermedades. Las variedades de melocotones de media estación se han vendido, no obstante, a precios aceptables, aunque por debajo de los alcanzados en el año 1986.

Los precios de las *peras* acusan un fuerte descenso respecto al año anterior, pero se mueven aún en niveles que hacen más atractivo su cultivo que el del melocotonero debido a sus menores costes de producción.

En el *manzano* los precios se mantienen estabilizados a unos niveles ligeramente superiores al umbral de rentabilidad pero bastante por encima de los mínimos de los últimos años.

En el caso del *ciruelo*, los precios medios han continuado subiendo por tercer año consecutivo, de manera que este frutal goza de una estimable rentabilidad que puede contribuir a su expansión futura.

En la comercialización de peras, manzanas, ciruelas y melocotones, juegan un papel muy importante las centrales hortofrutícolas que hasta la fecha eran propiedad, en la mayoría de los casos, de empresas procedentes de otras comunidades que comercializaban su propia producción. Durante el año 1989 las cooperativas han aumentado su peso específico en la comercialización de la fruta producida en la región con la apertura de dos centrales hortofrutícolas. La fruta envasada y clasificada en la central hortofrutícola es enviada a los mercados centrales mayoristas, sistema tradicional, o es adquirida por grandes cadenas comerciales (hipermercados, supermercados, grandes almacenes, etc.). La producción se destina preferentemente a los mercados nacionales (Extremadura, Madrid, Norte de España, etc.). A la exportación se destina el 8 por 100 de la producción, sobre todo melocotones y nectarinas tempranas y peras.

El 80 por 100 de la *frambuesa* producida en 1989 se destinó a la congelación, operación que se realiza en instalaciones situadas en la comarca de La Vera, y se vendió posteriormente en los mercados europeos, principalmente en la R.F.A. y en Bélgica. La competencia de los países del este de Europa ha sido la causa de que durante el año 1989 los precios medios hayan descendido a 160 Ptas./Kg. frente a 180 Ptas./Kg. del año anterior. A medio plazo, la evolución de los precios va a depender mucho del consumo nacional, muy bajo en relación con otros países, que muestra una tendencia suave al crecimiento.

Durante el año 1989 las entidades asociativas han adquirido una de las principales empresas transformadoras de la zona y han aumentado su peso en la producción comercializada, pasando del 65 por 100 al 85 por 100.

En los *higos*, los precios han descendido ligeramente, mientras que se observa un creciente interés, por parte de los consumidores, hacia los nuevos elaborados industriales como los higos en almíbar y los higos rellenos.

El valor total de la producción frutal de Extremadura crece un 30 por 100 sobre el año anterior, debido principalmente al cultivo del cerezo y en menor medida al melocotonero. En ciruelo, manzano y frambueso se dan, asimismo, pequeños crecimientos del valor de la producción, mientras que el peral, con precios muy bajos, muestra el mayor descenso a pesar de la buena cosecha.

16. LA MADERA

1. DEFINICIONES

El estrato arbóreo, ofrece una diversa gama de asociaciones que, al tiempo que cumplen con su fin común, de carácter bio-ecológico-social, cuando llegan a su madurez, proporcionan además unos productos cuyo aprovechamiento significa renta dineraria, entre los que está principalmente, la madera.

La superficie forestal de Extremadura, se puede dividir en cuatro grupos bien diferenciados (Cuadro 1).

Se denomina *superficie maderable* (S.M.), a la ocupada por las asociaciones que proporcionan la madera como principal aprovechamiento.

La *superficie de quercíneas* comprende la ocupada por encinas, alcornoques, robles, etc., cuyo principal aprovechamiento son los frutos (bellotas), cortezas (corcho) y leñas. Es la más extensa en Extremadura, constituyendo el ecosistema más representativo y peculiar del bosque mediterráneo: la dehesa.

La suma de la superficie maderable y de la de quercíneas forma la superficie de *masa arbórea o superficie arbolada* (S.A.).

Si a esta superficie arbolada se añaden la superficie de monte bajo, la que no se explota regularmente, y la complementaria de los bosques —que forma parte de los mismos pero sin estar arbolada—, tendremos el total denominado *superficie boscosa* (S.B.).

Finalmente, si agregamos la superficie ocupada por arbustos y matorral continuo, obtendremos el concepto *superficie forestal*. En el cuadro 1 se muestran las cifras correspondientes a Extremadura de estas superficies.